

EL ATENEO LORQUINO.

12.E-57 *id*

REVISTA CIENTIFICA LITERARIA

Y

DE BELLAS ARTES.



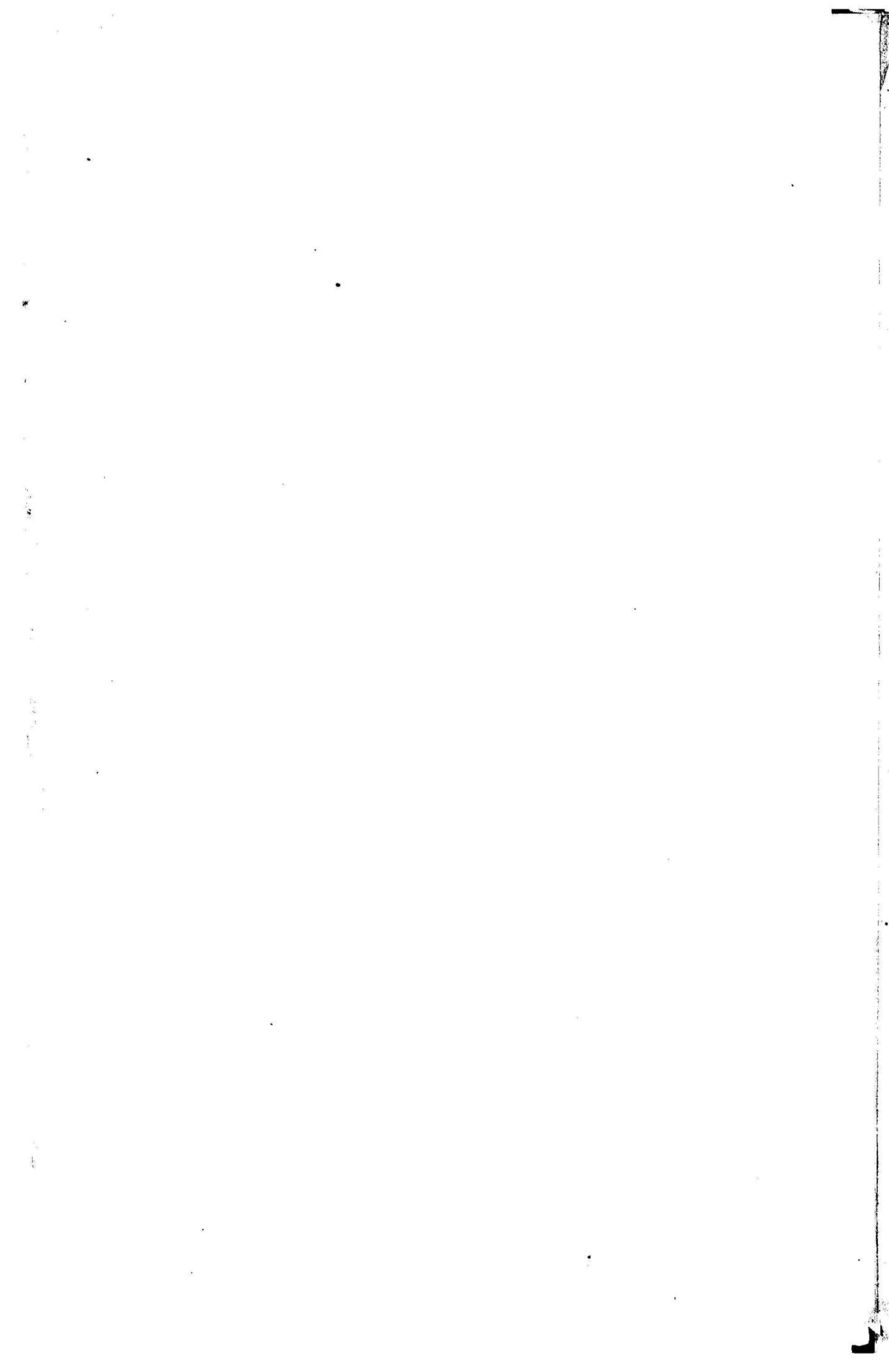
1871 y 1872.

R.R. 143

LORCA:

IMPRENTA DE ROMERO Y ALVAREZ.

1872.



EL ATENEO LORQUINO.

REVISTA MENSUAL CIENTIFICA, LITERRIA Y DE BELLAS ARTES.

Prospecto.

INSPIRADOS en los sentimientos siempre nobles del patriotismo y del amor á la verdadera ciencia, tenemos la honra de dirigir nuestra humilde voz á los hijos de esta M. N. y M. L. ciudad de Lorca y á todos aquellos en los que encuentre un eco simpático la realizacion de una idea grande y elevada, participándoles nuestro deseo y propósito de establecer en esta localidad una publicacion (mensual por ahora) cuyo objeto sea difundir en todas las esferas sociales las luces de la sana filosofía, inspirar gusto por la literatura clásica y bellas artes, inculcar siempre los principios de una recta moral y procurar, en una palabra, hacer popular cuando menos la aficion á los diferentes ramos del saber humano.

Como todo esto sea completamente idéntico al objeto del ATENEO literario de esta poblacion, dicho establecimiento no ha podido menos de apadrinar decididamente esta publicacion, hasta el punto de hacer de ella un órgano bastante autorizado de sus doctrinas, que no son, ni pueden ser otras sino aquellas que logicamente se desprenden de los principios necesarios é inmutables de la verdad y de la moral, con admision libérrima de las ciencias de aplicacion, la literatura y bellas artes, pero con prohibicion irrevocable de toda cuestion que pueda afectar á la política é instituciones ó clases determinadas.

Con objeto de que no pueda haber lugar á prevencion sospechosa de parcialidad ó bandería respecto á nuestra publicacion, el ATENEO literario la ha ligado á sí de tal manera que le ha dado su propio nombre, como el lector habrá visto en el encabezamiento de este prospecto.

Expuestos ya los motivos que nos impulsan y el objeto que nos proponemos, dejamos al buen criterio de nuestros lectores que decidan de la utilidad é importancia de nuestro periódico, y creemos no quedar defraudados en la esperanza que abrigamos de que nos han de prestar desde luego su cooperacion material y moral.

Nuestra publicacion constará en cada uno de sus números de ocho páginas de tamaño mayor y tipos notablemente mejores que los de este prospecto; contendrá las revistas de las sesiones extraordinarias que celebre el ATENEO, artículos en analogía con el objeto que dejamos ya consignado, una seccion recreativa y las noticias de interés general á la ciencia, á la poblacion y á los socios del ATENEO.

Concluimos suplicando nuevamente se nos honre con la suscripcion, y con este motivo tiene el gusto de ofrecerse al ilustrado público.

La Redaccion.

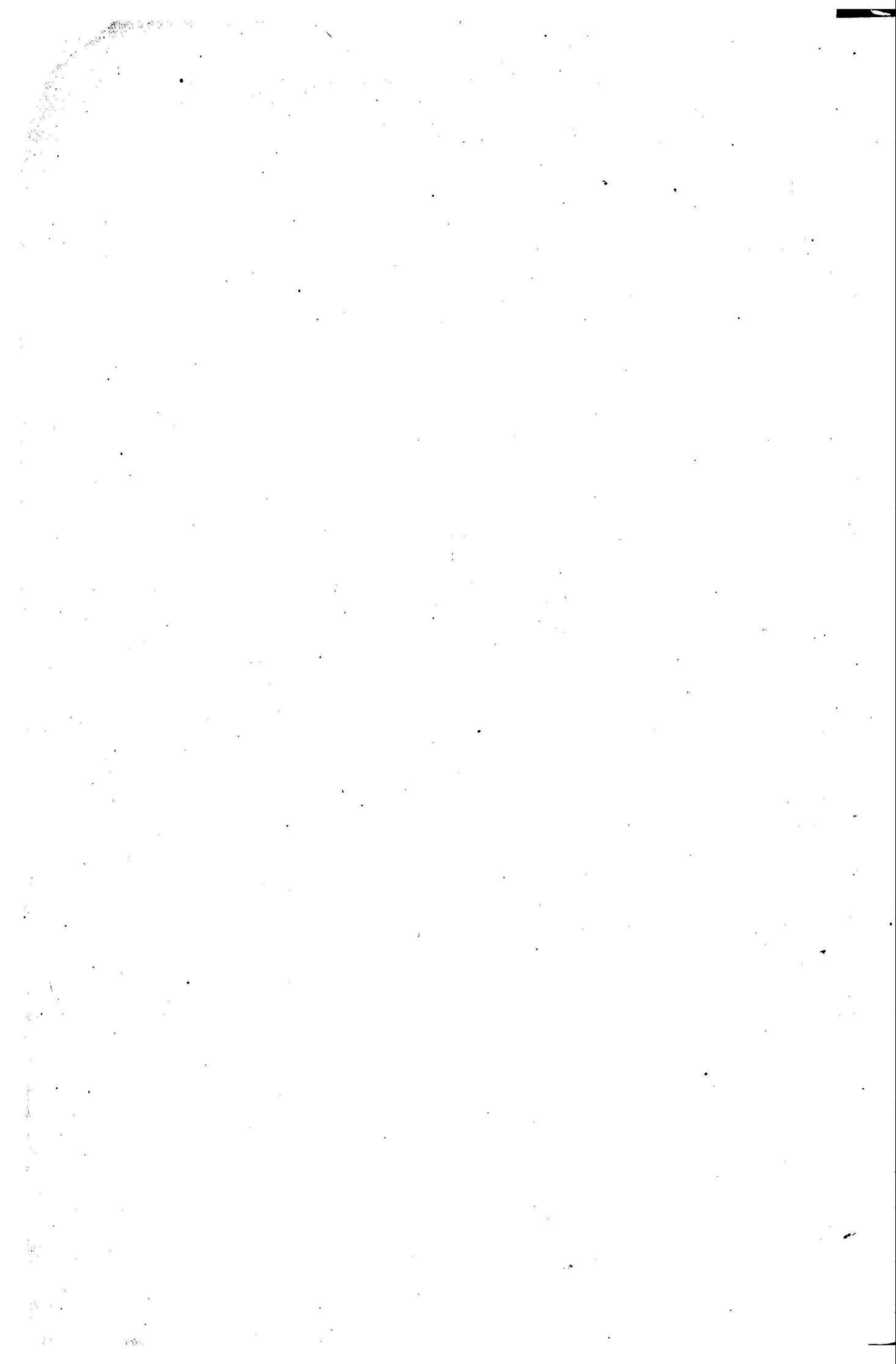
Lorca 12 de Julio de 1871.

El primer número saldrá á luz el dia 1.^o del próximo mes de Agosto.

El precio de la suscripcion en toda España, cada un trimestre, será el de dos reales para los socios del ATENEO y el de tres reales para los que no lo sean; los números sueltos un real.

Con objeto de facilitar el servicio y contabilidad de la redaccion, no se admitirán suscripciones, por ahora, sino por trimestres.

La administracion será la del ATENEO literario de esta Ciudad, y á ella se remitirán las suscripciones.



EL ATENEO LORQUINO.

REVISTA CIENTIFICA, LITERARIA Y DE BELLAS ARTES.

DIRECCION, REDACCION, Y ADMINISTRACION.—ATENEO CALLE LA OLLERÍA NÚM.

Se publica el 1.º de cada mes.



1.º TRIMESTRE.—LORCA 1.º DE AGOSTO DE 1871.—NÚM. 1.

SUMARIO.—Nuestro propósito, por la Redaccion. I.—A los agricultores lorquinos, por D. Manuel Campoy. I.—Apuntes sobre la Música y demás bellas artes en general, por D. Enrique Perez de Tudela. La última sesion del Ateneo, por D. A. Gayon. Advertencia. El Ateneo, por D. J. Gimeno. A las suscriptoras, por D. Pedro Alcantara Sanchez. I.—De la Escritura, por D. Tomás Periago. A Lorca, Poesia, por D. Joaquín Gimeno Ballesteros.—Reconocimiento de las manchas de sangre, por D. José Garcia y Garcia.—A mi Madre, Poesia, por la Sta. Doña Dolores Cueto y Valcarcel. I.—El nuevo sistema legal de pesas y medidas, por D. Arturo Belda. Luchas del alma, Poesia, por D. E. Charada, por D. J. Rubira.—Problema, por D. Arturo Belda.

NUESTRO PROPÓSITO. †

La publicación, en Lorca, de un periódico científico-literario-artístico, si no es una originalidad, es por lo menos un acontecimiento importante y raro en nuestro país. La aparición en el estadio de la prensa lorquina de una revista, órgano del Ateneo, es, como la creación de este establecimiento, una verdadera novedad, un paso de gigante, dado en el camino de la ilustración y del progreso.

Unificadas completamente ambas ideas, reconcentradas las dos en la existencia del Ateneo, que caricó en sueños el pensamiento de fundar este periódico, al que le presta interés, vida y hasta su mismo nombre, y para cuyo logro ha luchado con innumerables obstáculos, casi parece ocioso que en el primer artículo de su primer número, siquiera sea ligeramente, explique el objeto de su publicación, toda vez que, siendo su obra el reflejo de un centro científico, literario y artístico, su derrotero está descubierto sencillamente, con ver el fin á que tiende la institucion de que procede: á este objeto, y solo á él, es á lo que se concretan, y á lo que pueden responder las columnas de esta revista.

Pocos y jóvenes los iniciadores de aquella sociedad, que tuvo por cimientos el amor á las ciencias y á lo bello, al par que el fuego de sus años y el entusiasmo de su fé, acometieron animosos, sin otra bandera y sin ajeno auxilio, tan difícil empresa, viéndose en breves dias felizmente recompensados y aplaudidos sus desvelos. Halagados por el triunfo, reforzados con el apoyo de más de 200 socios, hoy se lanzan impávidos á la arena literaria, descosos de nuevas conquistas; y al saludar con júbilo á la prensa, ansian contribuir humildemente, por su parte, á que cada vez más se difunda y esparza la luz de la ciencia por medio de la imprenta.

Para ello cuentan, ante todo, con el concurso de los lorquinos, con el auxilio, no solo de los escasos conocimientos de la redaccion, si que tambien esperan coadyuven á su obra otros hombres estudiosos y amantes de las letras, mas competentes é ilustrados que los que dieron impulso á este pensamiento.

La idea es grande, es patriótica, es levantada, es provechosa; y cuando para llevarla á cabo, atendido el especial carácter de esta publicacion y el del centro que la dirige, no han de dividir ni atormentar los ánimos esas luchas fratricidas de partido, que enconan las pasiones y enervan á los pueblos, pavorosas nubes, por fortuna, ajenas al propósito de este periódico, nada mas lógico que lisongearnos con la esperanza de un éxito dichoso.

La redaccion no busca inmerecido incienso, no quiere galardón alguno; desea sinceramente la propagacion del mayor grado de saber y de cultura, y aspira solo á llevar su pequeño grano de arena para la construcción del grandioso monumento de la humanidad.

La Redaccion.

A LOS AGRICULTORES LORQUINOS. †

I.

Uno de los asuntos mas importantes y trascendentales que deben consignarse en esta revista, y llamar la atención de nuestros lectores, es la cuestion agrícola de la localidad.

Deseando, pues, contribuir nosotros con nuestras fuerzas, aunque débiles, á desarrollar la afición á estos utilísimos estudios, que están llamados á producir inmensos resultados en la práctica, hemos creído conveniente inaugurar una serie de artículos, á los que servirá de preámbulo el presente, y en los cuales examinaremos este asunto, principalmente en lo que á la localidad se refiere, con el detenimiento que se merece.

Parece imposible que en un país en donde casi exclusivamente se depende de la agricultura, por ser esta la fuente principal de la riqueza pública, se tenga olvidada hasta el extremo de permanecer estacionario, sin dar un solo paso hacia ese progreso indefinido, que arrastra consigo todas las ciencias, en medio del torbellino civilizador que caracteriza nuestra época.

Pocos países tienen la dicha de encontrarse en tan buenas condiciones como el nuestro, para poder practicar con fruto todos los adelantos que ha introducido en nuestro siglo la ciencia agrícola, y sin embargo, ninguno de ellos ha llegado á hacer eco entre nosotros, puesto que nos encontramos á la misma altura en que los árabes nos dejaron. ¿Cuánto no pudiera haber adelantado nuestra agricultura en seis siglos que ha permanecido invariable, sin introducir la más pequeña mejora, si hubieran apadrinado y puesto en práctica todas las teorías que sucesivamente han concebido y demostrado hombres tan eminentes é ilustrados como Herrera, Dawi, Schübler, Boussingault, Pierre, Georges Ville, Moll, Girardin, Gasparin, y el actual director de la Escuela de Agricultura de La Florida D. Pedro Muñoz y Rubio?

La Inglaterra, Suiza, Bélgica y Holanda, que son las naciones que hoy marchan á la cabeza de los adelantos agrícolas, deben su importancia y engrandecimiento á la asiduidad é interés con que han puesto en práctica los consejos de la Ciencia: en estas naciones se ven los resultados obtenidos con las enmiendas de las tierras, por medio de las cuales, nos es permitido hacer inmejorable una buena, excelente una mediana, regular una mala, y utilizable una inútil. Por medio de los saneamientos se han convertido en floridos verjeles extensiones notables de terreno, que jamás han producido otra cosa que agudas enfermedades.

En España tenemos un notable ejemplo de este caso en las antes pantanosas orillas del Tajo. Los continuos desbordamientos de este río tenían siempre anegadas grandes extensiones de terreno, que hacían inhabitables sus alrededores, por ser focos constantes de tenaces interminentes; pero ha pocos años, aprovechándose los ilustrados profesores de la escuela de Agricultura que residía en la Flamenca, de los tarquines que arrastraban consigo las avenidas, lograron en poco tiempo, utilizando las capas que sucesivamente iban depositando las inundaciones, elevar el terreno á una altura, á donde en la actualidad no llega el nivel de las aguas, aun en las más grandes avenidas: por este medio sencillo y poco costoso consiguieron poner en floreciente cultivo aquellas grandes extensiones de tierra, de las cuales jamás se había podido conseguir fruto alguno.

Los adelantos conseguidos en estos últimos tiempos por la Mecánica agrícola, nos facilitan en extremo los medios de ejecutar todas las labores rurales, con la exactitud y precisión que son de desear, siendo notorias las ventajas obtenidas con el empleo de las diferentes máquinas que con este objeto se han inventado. El uso casi generalizado en España de los arados Ramsomes, Asensio, Sims, Howard y otros muchos aplicados en los diferentes casos, según las circunstancias, nos permiten hacer las labores para todos los cultivos y en todos los terrenos con la sencillez y precisión que las exigencias de la Ciencia pretendían conseguir. Las sembradoras, trilladoras segadoras bombas de riego y extracción de aguas, juntas con las máquinas anteriormente consignadas, nos producen, además de innumerables ventajas, el magnífico espectáculo de verlas funcionar á la vez, impulsadas por una locomovil de escasa potencia. Esto es grande, sor-

prendente, admirable: la naturaleza en lucha abierta con la humanidad, le presenta por doquiera obstáculos á primera vista insuperables: la escasa fuerza material del hombre no es bastante á vencerlos; pero su inteligencia poderosa y grande arrancándola sus secretos y descubriendo sus leyes destruye las fuerzas naturales consigo mismas, combate con sus propias armas, y encadenándolas á su albedrío, las impone su voluntad.

Pero más importante, más trascendental, que todas las cuestiones indicadas es la de abonos, que tiende á suministrar á las plantas, objeto del cultivo, los alimentos necesarios á su buen crecimiento y desarrollo. Considerada la cuestión bajo este punto de vista, y observando que los animales se alimentan de otros animales ó de plantas, y estas de los elementos mineralógicos existentes en los terrenos, se hace notar inmediatamente la necesidad de devolver á las tierras labrantias los elementos sustraídos de ellas en las diferentes cosechas, si queremos sostenerlas en un buen estado de fertilidad: el medio que deben emplear los agricultores para sostener el equilibrio de las sustancias nutritivas de las plantas, es la acumulación de las diferentes clases de abonos orgánicos e inorgánicos en las tierras, objeto de cultivo, valiéndose para ello de todos los medios necesarios á fin de obtenerlos, y cuya enumeración sacrificamos á la brevedad, atendiendo al poco campo que ofrecen las estrechas columnas de un periódico.

Observando la composición compleja de los abonos orgánicos, se hacen preferibles á todos los demás; sin embargo, no debemos desechar el empleo de los minerales, por cuanto que la escasez de los primeros hacen necesarios los segundos: hoy día se da tal importancia á los abonos inorgánicos por las personas profanas á la ciencia, que han llegado á sentar, como principio incontestable, que los abonos minerales por sí solos son bastantes á sostener la fertilidad de los terrenos, aunque prescindieramos absolutamente de los orgánicos.

Nosotros, sin detenernos á refutar esta falsa hipótesis, manifestaremos, siguiendo la opinión de Liebig, que los abonos minerales tienen una gran importancia en la agricultura; pero solamente como suplemento de los orgánicos, de los cuales no podemos disponer en tan suficiente cantidad como lo requieren las exigencias siempre crecientes del cultivo, limitándonos á indicar la imprescindible necesidad de aprovechar todas las sustancias de origen orgánico, tan desatendidas y poco estimadas como útiles [y provechosas. Por último recomendaremos á nuestros agricultores, en lo concerniente á este asunto, la siguiente máxima del inmortal Liebig, que debe ponerse siempre frente de todas las explotaciones agrícolas ó rurales. «Si quereis obtener buenas y abundantes cosechas devolved al suelo los elementos que ellas hayan sustraído.

A pesar de la importancia de los diferentes sistemas de riegos, no insistiremos sobre este asunto por la circunstancia de ser el sistema empleado en la localidad uno de los mejores conocidos, puesto que en todas partes se citan como modelo los de Valencia, Murcia, Orihuela y Lorca, dándole grande importancia á esta el célebre pantano construido en las vertientes del río que fertiliza su vega.

Sin embargo, no por esto debemos descuidar cuestión tan importante, por cuanto nuestro sistema es ineluctablemente relativo, quedando aun mucho que decir acerca de este asunto

Recientemente se ha tratado de introducir por varias personas, amantes de los adelantos y de la cultura, muchas de las mejoras que dejamos consignadas, principalmente en lo concerniente á los abonos minerales: alabamos tan noble proceder, y suplicamos á todos los demás agricultores que, cada uno en su esfera y posicion, procure introducir las mejoras que tan imperiosamente reclaman las necesidades de nuestro cultivo; en la inteligencia de que alcanzarán gloria de conseguir los primeros resultados, aumentando á la par la produccion de sus fincas, y empujando á los demás, á que contribuyan al adelanto y progreso de la agricultura, que desgraciadamente y por tanto tiempo yace olvidada en nuestro pais.

M. Campoy.

APUNTES SOBRE LA MÚSICA Y DEMÁS

BELLAS ARTES EN GENERAL.

Observacion, Imitacion y Originalidad.

Observacion

I.

No correrá la pluma en mi mano con aquel orden de seguridad que tanto ennoblece los escritos de un verdadero literato. ¡Ya que expresarme pueda metaforicamente en ese otro lenguaje de la música! Así todo, me atrevo á hilvanar estos ligeros apuntes, acaso fruto de algunas observaciones que he recogido de varios autores, y de las que prácticamente me hayan proporcionado mis estudios en este arte.

Como tampoco pretendo tratar teorías abstractas metafísicas, he de dejar ciertas especulaciones científicas y filosóficas, muy dignas por cierto de saberse y discutirse; pero á mi ver, no tan útiles para el artista que con entender la explicacion, por ejemplo de una teoria de lo bello, no poseería la clave de hacer conmover. Y es que el orden lógico del sentimiento no es el orden lógico del silogismo.

Cuando se conmueve mi alma, cuando mi ánimo se exalta, cuando siento deslizarse mis lágrimas, no trato nunca de investigar si mi emocion está sujeta á reglas, si gimo, lloro ó rio segun ellas, si lo bello está conforme al tipo estético, si el tipo es objetivo ó subjetivo; muy lejos entonces de mi imaginacion esos análisis nebulosos, que acabarían por enjugar mis lágrimas, llevando á mi ánimo la calma, la fria razon á mi entendimiento.

La música está destinada para sentir, para hacer vibrar las fibras adormecidas del corazon; no para explicar teorías filosóficas, ni para vano recreo del oido. Es el lenguaje místico de las pasiones; es la expresion del canto perpetuo de todo lo creado, de la armonia mas abstracta. Por ella solamente se experimentan ciertos goces, que desenvuelven en nuestra alma inspiraciones que se acercan á Dios; nos ennoblece, nos hace buenos. Sus notas son como resplandores de una nueva aurora que, comunicándonos sensaciones desconocidas, nos despiertan á otra vida mejor. Indudablemente, hay en ella una ver-

dad; nuestra alma se lanza ciegamente á poseerla; no la vemos, pero quedamos absortos y nuestra naturaleza la vé arrebatándonos con irresistible poder.

La música es un arte esencialmente movible que, regulando el sonido por el número y el tiempo, lo enlaza cadenciosamente con el ritmo, ocupando así un puesto irremplazable é importante entre las demás bellas artes. Decian los antiguos griegos que las musas eran hermanas; pero una hermana no debe usurpar el derecho de la otra.

Un pintor habla en su arte, cuando con sus contornos y colores hace revivir sobre el lienzo un momento de la naturaleza, un instante de nuestra vida. Un escultor reproduce en su estatua la belleza de un cuerpo bajo todos sus aspectos, vivificándolo con el soplo de su espíritu. Un poeta nos relata, nos impresiona gradualmente, y en una sola página nos hace recorrer desde lo visible hasta lo invisible, desde lo finito hasta lo infinito. Un músico pone en accion nuestros sentimientos; por medio de un effluvio armonioso revela á la emocion el entusiasmo, el heroismo, la intrepidez, la fé, la piedad, el amor, la melancolia, la virtud, la alegria y otros afectos del alma

Cada arte tiene una forma distinta de expresion, un mundo de belleza, que es siempre vivo reflejo de su manera de ser. Por eso el artista debe primero conocer los límites de su arte, y no entrarse en los dominios del otro. ¿No sería ridículo que yo me empeñara con la música en describir los rubios cabellos de una muger, sus arqueadas cejas, su tez sonrosada y otras bellezas de este orden, lo mismo que un pintor tuviera la locura de alterar á cada paso los ánimos de las figuras de su cuadro? No; cada artista tiene su particular mision que cumplir: el uno con sus colores, el otro con sus sonidos, aquél con su tosca piedra, y todos tienden al fin comun de embellecer la naturaleza y la vida.

Hay en todas las artes un estudio principal, seco, difícil, que es como su parte mecánica, no podremos dar un paso con seguridad; y si lo damos, es trabajosamente, y solo cuando brilla en nuestra alma la luz esplendorosa del genio. Esa parte mecánica que en música consiste en conocer todos los secretos de la armonia y del contrapunto, en pintura en manejar con perfeccion el dibujo y combinar acertadamente los colores etc, nos facilita de un modo asombroso los medios de expresion: penoso trabajo, pero tan necesario como le es al literato saber leer y escribir. Mas al finalizar el artista estos estudios escolares, todavia ha de comenzar de nuevo otro género de estudios, si se quiere que la obra del hombre sea fiel traduccion de la obra de Dios.

Observacion é imitacion: he ahí el fundamento de las artes. Sin la observacion no se podría imitar, y sin nada que imitar no es posible el arte. El genio acude á esos primeros elementos, manantial de sus inspiraciones.

La observacion debe atender á todo y ser constante. Una contemplacion activa en todo lo que nos rodea, internándonos con la poesia de nuestro corazon en los misteriosos arcanos de la naturaleza, bebiendo sus encantos y asimilándonos su belleza, debe ser lo que constituya la observacion.

En todo hay que observar, por que nada sucede en vano, nada nos debe ser indiferente. En los más insignificantes accidentes de nuestra vida, como en

las situaciones mas difíciles, podemos sorprender bellezas variadas. En la dicha y en la decepcion, lo mismo que en la opulencia y en la miseria; en el bullicio, en la soledad, en la ciudad y en el campo hallaremos siempre algo que utilizar. El trueno, el relámpago, la tempestad nos revelan acaso un sentimiento sublime; aquella nubecilla tenue que se resuelve en un hermoso azul; la calma, el apacible silencio, si los atendemos, quizá nos preludian melodías dulcísimas; el arroyuelo que serpentea, la brisa juguetona de las flores; en fin, tanto el mundo sensible, como el mundo moral llevan en sí riquezas inmensas, que el artista debe y puede explotar.

La observacion ha de ser además constante, pues el que á todas horas busca, halla algo; no así el que espera la inspiracion, como rocío del cielo. El genio lo sabe, se ha abatido, ha desconfiado; pero ha llamado muchas veces, y ha obtenido la inspiracion. Las obras de arte que admiramos son pruebas de la perseverancia del hombre. El corazon debe estar siempre dispuesto á empaparse de las bellezas que emanan de toda la creacion para hacerlas despues fructificar. No puede conceder Dios la inventiva lo mismo al que ha velado de noche y dia, como al que ha dormido las mejores horas de su vida; al que ha gastado su juventud disipando sus fuerzas intelectivas, como al que se ha abstraído en la contemplacion de Dios y su obra. Artistas, observad, pues, en todo y siempre; por que no sabemos en que momento se nos ha de conceder la gracia, ni cuando hemos de ser inspirados.

E. P. de Tudela.

LA ULTIMA SESION DEL ATENEO.

Si todo aquello que impulsa y fomenta el desarrollo del espíritu humano es digno de mencion y alabanza, no es posible que dejemos de tributar la nuestra á las sesiones extraordinarias que celebra este Ateneo científico y literario, por que encontramos en ellas un germen fecundo de actividad, que oculto y desconocido por mucho tiempo en nuestro pais, está destinado sin duda á producir los mas ópimos frutos. Los resultados de la asociación siempre han sido beneficiosos; en ella se aprende á conocer las muchas necesidades; ella despierta la emulacion, madre de las grandes empresas; y el íntimo contacto que ella produce, descubre los muchos medios que están á su alcance, y que hasta entonces ignoraba. Por esta razon, las sesiones que desde hace algunos meses viene celebrando con regularidad el Ateneo, son un gran adelanto, y en ellas se demuestra claramente que la ciencia, la literatura y el arte, no son plantas exóticas en este pais: que los medios sobran, pero que hasta ahora ha faltado la fuerza impulsiva que los utilice y ponga en movimiento, á manera de cristalinas aguas, que ocultas entre las capas de la tierra, solo necesitan bien trabajados pozos artesianos para salir á la superficie.

Enséñase el alma y el espíritu se regocija al ver unidas en estrecho lazo las elucubraciones de la ciencia, los encantos de la literatura, y los suavísimos acentos de la poesía y de la música, desarrollándose recípro-

camente al calor fecundo de la verdad y del bien y al amor ardiente del adelanto y del progreso. El ser humano, que tiene una inteligencia que piensa, una imaginacion que crea, una voluntad que ama, ve reunidos los diferentes productos de sus facultades, como ramitas de un mismo tronco, y cual manantiales de una misma fuente, presentando los diversos aspectos de su actividad, y la prodigiosa fecundidad de su espíritu. En estas reuniones no es solo una facultad la que se ejercita, la que se recrea, sino que trabajando todas sin cesar se funden, satisfacen las diferentes aspiraciones del alma, y desde la ciencia abstracta hasta el sentimiento íntimo, desde el argumento que convence hasta la imagen que seduce, desde la poesía, compañera inseparable de la palabra, hasta la música, hermana predilecta del sonido; todas contribuyen á la armonía que resulta de ver reunidas en idéntica aspiracion las ciencias y las artes al impulso de una idea fecunda, que las vivifica y une á la manera de hijas de un mismo padre, que al confrontarse mutuamente, descubren sus misteriosas diferencias y analogías.

La mejor prueba de lo que estamos diciendo, y que á alguno podrá parecer exagerado, la suministra la relacion misma de la sesion que nos ocupa, y que dejará siempre grato recuerdo en cuantos tuvimos el gusto de asistir á ella. Permitásenos, aunque ligeramente, reseñarla, para que todos se estimulen en continuar este generoso esfuerzo; sigan los unos trabajando con latente propósito, animeuse los otros y sacudan la punible apatía que sofoca los grandes impulsos del corazon y las grandes obras de la inteligencia, y conozca todos que no debe ser inútil ejercitar las fuerzas intelectuales y morales, aprender mutuamente en la discusion razonada, y desarrollar los mas dulces sentimientos con el poderoso estímulo de la ciencia, de la literatura y las artes. Tampoco podrá parecer fuera de propósito lo que vamos á hacer: órgano esta humilde publicación que hoy por primera vez ve la luz pública el Ateneo que le ha dado su nombre y su apoyo, justo es que se ocupe preferentemente de sus intereses, si estos se hallan vinculados, en el fomento y adelanto de la ciencia y el arte en cuanto alcance el ilustrado concurso de algunos, y la eficaz cooperacion de cuantos nos interesamos por su prosperidad y desarrollo.

La sesion empezó con la música. Esta tiene siempre el encargo de preluir y servir de introduccion en todas las reuniones; y las grandes fiestas la consideran elemento indispensable para su lucimiento. En el teatro lo primero del espectáculo es la sinfonia; la música á grande orquesta es parte interesante de las solemnes festividades religiosas, y en los regocijos populares, las campanas y la música es lo primero que anuncia el fausto acontecimiento.

Así pues, para no luchar con la costumbre, se abrió la sesion con una brillante fantasía sobre motivos de Fausto, que fué notablemente ejecutada en el piano, por el Sr. D. José Maria Gomez, profesor de este Ateneo. Siguióle su turno á la ciencia, y el Sr. D. Bartolomé Ortiz pronunció un buen discurso en defensa del derecho de propiedad, demostrando que ésta era indivisible y divisible: sentimos que la falta de espacio no impida analizar el discurso del Sr. Ortiz; el asunto es tan importante, tan trascendental; entraña cuestiones tan vitales, y que tanto preocupan en la actualidad, que ningun otro mas apropiado pudo elegir el Sr. Ortiz para tema de su conferencia. La propiedad y el trabajo he aquí un gran problema, que si bien de todos los

siglos, se ha planteado en el nuestro resueltamente, y con síntomas que no se han notado en tiempos anteriores. A veces las propiedades mal adquiridas han producido grandes injusticias sociales; el recuerdo de estas injusticias y el anhelo de una emancipación completa han llevado a otro extremo muy deplorable, a la negación del derecho de propiedad, y al deseo de la comunidad de bienes. La voz de Proudhon ha encontrado eco en los tiempos modernos, y las violentas sacudidas del mundo actual, y el germen que en todas partes fermenta y en algunas ya ha nacido, indican que derechos incontrovertibles siempre, están en la actualidad en crisis, y que ahora más que nunca conviene oponer al torrente de irrealizables utopías el dique incontrastable de las buenas doctrinas. Bajo este aspecto el discurso del Sr. Ortiz nos dejó plenamente satisfechos: exponiendo sin ambages y en toda su fuerza los argumentos de los adversarios, los destruyó con otros tomados de la razón y el buen sentido, y examinando la propiedad en su esencia y en sus resultados dijo, que si el actual repartimiento de la propiedad, encerraba algunas injusticias, las produciría aun mayores, más lamentables y difíciles de remediar, una nueva distribución, que acaso haría del hombre un esclavo, sin iniciativa ni estímulo, y muy desgraciado por aquello mismo que pretendía darle la dicha. En suma, el discurso del Sr. Ortiz sostuvo doctrinas que altamente beneficiosas para la sociedad, han de ser, bien interpretadas, el único remedio de sus males. Únicamente sentimos que el Sr. Ortiz no se ocupara con más extensión de este asunto, aunque esperamos que vuelva á tratarse de nuevo por la importancia que tiene en los momentos actuales.

El que ha dicho que la música es el lenguaje del alma, comprendía perfectamente sus secretos. No parece sino que hay cierta misteriosa simpatía y afinidad entre los sentimientos del alma y los acordes del sonido. Al compás de la música guerrera se han acometido las mayores heroicidades, las suaves melodías de este arte encantador han descubierto más de una vez los manantiales de los afectos más puros que guarda en su seno el corazón humano. La música es para el alma, lo que el calor del sol para la naturaleza; la vivifica, la alegra, la fecunda: el que no siente despertarse dentro de su ser desconocido afecto á las armoniosas notas de la música, de seguro que tiene muy escondidas las fibras sensibles de su corazón. Nos sugieren estas reflexiones los dos brillantes y difíciles conciertos, ejecutados en el violín con acompañamiento de piano por los jóvenes hermanos D. Juan Antonio y D. José M.^o Gomez. El primero particularmente, alumno del Conservatorio, es una verdadera notabilidad en el instrumento que posee con tal perfección que le hace hablar, como vulgarmente se dice. Cuanto mayores son las dificultades, mayor destreza despliega en superarlas, y todos los que conocen el arte divino de Beethoven reconocen el indisputable mérito del joven violinista. Nosotros que somos profanos en materia de arte, no podremos juzgarlo bajo este punto de vista, adhiriéndonos á opiniones más autorizadas; pero como además del juicio que forma el conocimiento, hay también otro juicio que forma el gusto, diremos que considerándolos bajo este aspecto los conciertos ejecutados por los hermanos Gomez, nos complacieron en sumo grado. Mas no fué esto solo lo que tuvimos el gusto de admirar en notabilidades musicales: la destreza con que toca el piano el niño D. Cristóbal G.^o de las Bayonas, y par-

ticularmente la bellísima armonía que despliega en el canto su simpática hermana la Sta. D.^a Patrocinio nos dejaron sumamente complacidos. La música en los labios de la muger es el arte divinizando la naturaleza; es la armonía del cielo que viene á habitar entre los moradores de la tierra. La muger cuando canta es hermosa como el ángel de los sueños, simpática como los acordes de la lira, divina como una Virgen de Rafael. La muger es un conjunto de armonía que nos embelesa y seduce, por eso cuando reúne á la armonía de la naturaleza la armonía del arte, está doblemente hermosa, y es doblemente querida. Reciba, pues, nuestras felicitaciones sinceras la Sta. de Bayonas; continúe por el camino que ha emprendido, donde cogerá a cada paso los florecientes laureles de que la hacen merecedora su belleza y su talento.

Ahora debemos ocuparnos del discurso más notable de la sesión, considerado bajo el doble aspecto de su extensión y su importancia; hablamos de la continuación del que pronunció el Sr. D. Joaquín Gimeno sobre el materialismo y las tres entidades que constituyen el ser humano: alma pensadora, fuerza vital y materia organizada. A pesar de lo abstracto del asunto, el Sr. Gimeno espuso y desenvolvió con notable claridad su teoría, y su brillante exposición dejó admirada y complacida á toda la concurrencia. Somos amigos del Sr. Gimeno, y esto sella nuestros labios, tanto por que no parezcan apasionadas las alabanzas, cuanto porque sentiríamos ofender su reconocida modestia. Pero apelamos á cuantos le oyeron y le conocen; á cuantos tuvieron ocasión de apreciar sus argumentos y la magnífica exposición de sus doctrinas; á todos los que escucharon sus frases llenas de vigor y energía, sus imágenes brillantes y exactas, sus períodos fáciles y castizos; nada diremos por nuestra parte; que únicamente necesita de aplausos aquel que pocas veces los ha conseguido, y el Sr. Gimeno (y permitásenos este pequeño desahogo) cada vez que pronuncia un discurso, consigue un triunfo académico.

Después de haber hecho el resumen de su discurso anterior sobre el materialismo y sus consecuencias, se ocupó preferentemente de las tres entidades que reconoce el ser humano. Al tratar del alma pensadora demostró su existencia, sus facultades, espuso el origen de las ideas, la significación de las palabras pensamiento y razón, y finalmente la inmortalidad del alma; todo con argumentos claros y precisos, y que no daban lugar a duda. Al esponer la preeminencia del hombre sobre los demás animales tuvo brillantes rasgos oratorios, que fueron muy aplaudidos por los asistentes. Ocupándose de la fuerza vital, se declaró partidario del vitalismo, rechazando por una parte las teorías del materialismo, y reconociendo por otra la exageración del animismo puro que defienden Stahl y otros ilustres fisiólogos y metafísicos. Finalmente, después de enumerar con brevedad las propiedades de esta fuerza vital, y de tratar lo más importante acerca de la materia organizada, concluyó su discurso, encareciendo la utilidad de la prensa, y escitando á la reunión a que contribuya al mantenimiento del periódico, que hoy por primera vez damos á luz contando con la cooperación que reclamaba de todos el Sr. Gimeno. ¿Qué más podremos decir de este, no siéndonos posible analizar su discurso, como fuera nuestro deseo, para que los lectores conocieran sus innumerables bellezas? Así es que aquí hacemos alto, y decimos á cuantos no conozcan las dotes de nuestro amigo: si quereis saber

hasta donde alcanzan sus conocimientos, y admirar la belleza de su estilo, oírlo y lo vereis: y convencidos entonces de que no son apasionados nuestros asertos.

La sesión terminó con la lectura de poesías: la primera, que tuvo el honor de leer el que escribe estas líneas, dedicada á España; otra la del Sr. Ruiz dedicada al esclavo, y otra bellísima composición del Sr. Saavedra, titulada: «La luz de la mañana.» Las dos últimas poesías, aunque de distinta índole, cautivaron la atención del auditorio; la del Sr. Ruiz recordaba el estilo de Espronceda, el inspirado autor del Diablo mundo; la del Sr. Saavedra trata á la memoria las delicadas poesías de Villegas, ó las preciosas serranillas del Marqués de Santillana.

Para concluir, la sesión estuvo brillante y animada: la concurrencia escogida y numerosa: el bello sexo principalmente estasiaba á todos con sus indisputables hechizos, dando pruebas de que en la muger existe más que en ninguno otro ser de la creación el amor á lo bello y lo bueno: la poesía, la música, la literatura y la ciencia se disputaron el premio con afecto de hermanas y con competencia de emulas; en fin, todo demostró que el pueblo de Lorca, cuando quiere, puede dar pruebas de su talento y sus recursos. Nada más bello y más consolador que este espectáculo, el que no lo admire y procure fomentarlo, no es buen hijo de Lorca, que todos los buenos hijos, deben siempre ser entusiastas de las glorias de su patria.

A. Gayon.

ADVERTENCIA.

Damos cuatro páginas más en este número por no privar á los abonados, de la revista del Ateneo, que hemos recibido á última hora.

EL ATENEO DE LORCA.

Parece lo más natural que siendo nuestra publicación un eco autorizado del establecimiento que le dá su nombre, dediquemos algunas líneas en este primer número, siquiera sea á la ligera, reseñando su origen, importancia y objeto.

Todo acontecimiento está subordinado á tres fases que preparan y determinan gradualmente su existencia: deseo, fórmula y realización.

El amor patrio y el ardor entusiasta por la ciencia inspiraron siempre en el corazón de los verdaderos lorquinos el deseo de engrandecer y de elevar los amados lares sobre pedestales de gloria, estando todos completamente de acuerdo en que, siendo la inteligencia la facultad más noble de nuestro ser, ninguna gloria más positiva ni más grande podrá buscarse á la madre patria, que la purísima é inmarcesible gloria del progreso y de la ciencia.

Este deseo digno y elevado siempre, pero vago é indeterminado por entonces, vino á adquirir una fórmula concreta y precisa en el pensamiento de crear una escuela politécnica, donde los amantes del

saber fuesen á libar el preciado néctar de la verdad procurando de este modo á sus inteligencias el incomparable beneficio de la ilustración, sin necesidad de buscarla en tierra extraña, ni mendigarla á maestros mercenarios.

Fascinado el sentimiento por la belleza del deseo y convencida la razón por la profunda verdad del pensamiento, faltaba solo fuerza de voluntad para realizarlo; pero como en las almas grandes quieren poder, las puertas del santuario de Minerva giraron sobre sus enmohecidos goznes, y Lorca inauguró al fin su escuela politécnica.

Hé aquí el origen del Ateneo.

Creemos ocioso encarecer su importancia. Nadie duda que la unión es la fuerza; todos saben que el espíritu de asociación es fecundo é inagotable germen de prodigios.

Nada pueden los soldados dispersos del ejército más aguerrido y numeroso; pero que se unan formando líneas, que se ordenen en columnas acertadamente dispuestas, que se asesoren todos de un plan único y sabiamente dirigido, y entonces esos soldados que poco antes hubiesen huido consternados ante el más pequeño de los incidentes bélicos, ahora luchan con denuedo, sitian, demuelen, escalan y vencen.

Nada hablan tampoco á la imaginación ni á la inteligencia multitud de piedras groseramente hacinadas, infinidad de caracteres desparramados, flores confusamente revueltas, notas musicales distribuidas sin orden ni concierto; sin embargo, unidos y combinados esos elementos dan por resultado monumentos maravillosos, poemas épicos, obras magistrales, vergeles y pensiles amenísimos, armonías verdaderamente célicas.

Tan cierto es que la unidad y la asociación son siempre la fuerza, la belleza y la ciencia.

Pues bien, una escuela politécnica, un ateneo literario, científico y artístico no es más que el concurso de las inteligencias para que todas y cada una según sus especiales dotes determinen ese conjunto mágico, bello ideal del entendimiento, único y uniforme en su conjunto, pero múltiple y variado en sus matices, en sus cambiantes seductores, en sus infinitos elementos.

Lorca cuenta indudablemente con esos elementos; faltaba solo llamarlos á concurso, combinarlos, unificarlos, y esa precisamente es la importancia del Ateneo.

Finalmente el objeto de este establecimiento es la difusión de todos los ramos más importantes del saber humano, la ilustración casi gratuita de las inteligencias; y decimos casi gratuita, puesto gratuitamente se ejerce, exigiendo solo lo estrictamente necesario para el sostenimiento material de la casa, y aun esto nada más que a los que lo necesitan.

Ved, pues, lorquinos, el beneficio con que se brinda la madre patria; agrupaos en derredor de ellas, sed los cooperadores de sus glorias, y la gloria de los hijos es siempre la mejor de las madres.

J. Gayon.

Para que más detalladamente se pueda apreciar la extensión del objeto consignado, ofrecemos á continuación la lista de asignaturas y profesores.

ATENEO DE LORCA.

SECCION DE LETRAS.

ASIGNATURAS.

PROFESORES.

Gramática castellana, latina y griega.	D. Tomàs Periago.
Idiomas inglés y francés.	» M. M. Mercader.
Religion y moral.	» Bartolomé Ortiz.
Filosofía elemental.	» Ginés Morales.
Metafísica.	» Bartolomé Ortiz.
Historia de la filosofía.	» José María Gomez.
Literatura general.	» Antonio Gayon.
Historia universal.	Idm. idm.
Historia de España	» Julio Mellado.
Geografía.	Idm. idm.

SECCION DE CIENCIAS.

Mecánica aplicada.	» Arturo Belda.
Aritmética y Algebra.	» Manuel Campoy.
Geometría y Trigonometría.	» Francisco Cachá.
Algebra superior y Geometría analítica.	» Francisco Carrasco.
Geometría descriptiva	» Arturo Belda.
Aritmética mercantil y partida doble.	» Joaquin Cabrera.

SECCION DE ARTES.

Dibujo lineal y de adorno.	» Juan Dimas.
Dibujo natural.	» Salvador Zamora.
Solfeo.	» José María Gomez.
Canto y piano.	» Enrique P. de Tudela.
Guitarra.	» José G. ^a de las Bayonas.
Violin.	» Juan Antonio Gomez.
Armonía, contrapunto y fuga.	» Enrique P. de Tudela.

SECCION DE ADORNO.

Gimnasia.	» Juan Bautista Terrer.
Sable y florete.	» Francisco Montegrifo.
Taquigrafía.	» Antonio Gayon.
Equitación.	» Joaquín Ballester.

A LAS SUSCRITORAS.

¿Veis si son bellas las flores
que crecen en la pradera,
dando frescura y colores,
dormidas á los albores
de naciente primavera?

¿Veis si es bello por oriente,
al despuntar la mañana,
ver el sol alzar la frente
mientras natura riente
se viste de ópalo y grana?

Veis si es bella de la flor
la corola de rocío,
y escuchar al ruiseñor
cantar querellas de amor
á compas de manso río?

Y como ilusion perdida,
entre nubes de topacio
ver la luna suspendida
como lampara encendida
para alumbrar el espacio?

¿Y es bello ver á la rosa
mecerse en flexible tallo,
al levantar orgullosa
su corola vaporosa
del sol al último rayo?

(Pues llevad esta divisa;)
ni del sol los rayos rojos,
ni el murmurar de la brisa
valen lo que una sonrisa,
ó un mirar de vuestros ojos.

Pedro A. Sanchez.

DE LA ESCRITURA.

I.

La inteligencia y la palabra son, á no dudarlo, los dones más preciosos que el hombre recibiera de manos del Criador: con el auxilio de la primera concibe ideas, forma juicios y ordena raciocinios; y con la segunda los enuncia y transmite á los demás de su especie, valiéndose de la palabra, de la proposición y del discurso, que es lo que constituye el lenguaje oral ó hablado.

Pero este modo de comunicar el hombre sus pensamientos á los demás no era enteramente perfecto; necesitaba por tanto valerse de otros medios, por los cuales pudiese legar á la posteridad un monumento imperecedero, y fiel retrato de la palabra; es decir, necesitaba ensanchar su esfera de acción: y de aquí provino el lenguaje escrito, el cual es tan útil, tan importante y tan indispensable al hombre para vivir en sociedad, que sin él, no podría por menos que valerse única y exclusivamente del lenguaje oral: y entonces ¿qué sería del individuo? ¿qué de la especie? ¿qué del linaje humano? ¿qué, en fin, de la tradición? Fácil es conocer que la sociedad viviría siempre en la ignorancia, y como consecuencia legítima, las ciencias y las artes no podrían llegar jamás á su mayor grado de desarrollo.

Con solo el lenguaje oral ó hablado el hombre no podría transmitir sus ideas sino á un reducido núme-

ro de personas; su voz no podría pasar mas allá de los límites de un auditorio mas ó menos grande, quedando el pensamiento como estacionado, y sin poder por consiguiente la sociedad adelantar un paso en el camino de la civilización y del progreso. Por el contrario, por medio del lenguaje escrito consiguió el hombre que sus palabras penetren hasta en los países mas apartados de nuestro globo, llevando á todos ellos la antorcha luminosa de la ciencia y de los adelantos de la humanidad. Por otra parte, el lenguaje hablado solo afecta al oído, siendo al mismo tiempo fugaz; mientras que el lenguaje escrito, además de afectar á la vista, es permanente en tales términos que, pasando de generación en generación, concluirá cuando el mundo deje de existir: *Verbo volant, scripta manent.*

Ahora bien, como nuestro objeto primordial era tratar acerca de la escritura, nos parece muy oportuno dar una rápida ojeada sobre la misma, desde sus tiempos mas remotos hasta nuestros días.

En efecto, es completamente gratuito todo cuanto se ha dicho acerca del primero que inventó la escritura; lo que solo sabemos por casi todos los que han escrito sobre esto es que en un principio existieron dos sistemas: el primero bajo la forma de pinturas, jeroglíficos y símbolos arbitrarios del cual nos han dado pruebas auténticas los Chinos, Egipcios y Mejicanos. Pero, siendo éste insuficiente, se inventó otro nuevo sistema, representativo de los sonidos, resultando de aquí la escritura silábica, usada aun entre los Indios. Colocado ya el hombre en este camino, era natural que completase el análisis: con efecto, viendo que las sílabas podían descomponerse en letras vocales y consonantes, discurrió un signo para cada letra, y de aquí resultó el alfabeto, que es la base ó principio fundamental sobre que descansa todo el mecanismo de la escritura. También se dice que Cadmo, natural de Egipto y contemporáneo de Josué, según afirma Platon, llevó á Grecia un alfabeto, compuesto de diez y seis letras, que mas adelante completó Palamedes, y mejoró Simónides: así es que con tan admirable invención se facilitó sobremanera la escritura.

En los primeros tiempos, según refieren algunos autores respetabilísimos, se escribió de derecha á izquierda, como sucede aun con algunos idiomas; despues, para mayor facilidad, se escribió una línea de derecha á izquierda y otra de izquierda á derecha; y por último, se fijó definitivamente el escribir de izquierda á derecha, como mas comunmente se practica en la actualidad. En un principio tambien se escribió en piedras ó planchas de plomo; despues en cortezas ú hojas de árboles; mas adelante en tablas ó lienzos encerados; á continuación en pergaminos, que poco á poco fueron mejorándose, hasta que últimamente se escribió en papel de diferentes clases: tambien se valieron los antiguos para la escritura de ciertos instrumentos, entre los cuales habia uno, y el mas generalmente usado, llamado *estilo*, el cual se fué mejorando con el tiempo en tanto grado, que vino á sustituirse con la pluma de que nos valemos en el día.

Pero no quedó en esto la escritura; tenía que dar un paso mas en el camino del progreso, ensanchando más rápidamente los conocimientos humanos: con efecto, en el año 1423 dió este gran paso con el descubrimiento de la imprenta, que desde entonces ha-

el presente, ha sufrido mejoras notabilísimas. Llor eterno al inmortal Guttemberg, que tan útil y ventajosamente reformó la escritura con su maravilloso invento de trasladar al papel la enunciación del pensamiento.!

Sin embargo, no se crea que el lenguaje escrito es caprichoso; al contrario, tiene sus reglas basadas en las dos partes de la gramática que llamamos prosodia y ortografía: aquella que trata de acentuar la palabra escrita para su cabal pronunciación; y ésta que se ocupa de emplear bien las letras del alfabeto y los signos de puntuación, para que de este modo las palabras resulten propiamente escritas, y los pensamientos elara y fielmente expresados.

Sentados estos preliminares, estamos ya en el caso de manifestar á nuestros lectores cuál es el objeto que nos proponemos.

Conocida de todos la importancia y utilidad del arte gráfico ú ortografía, no nos parece fuera de propósito insertar en las columnas de nuestro periódico una serie de artículos, encaminados á facilitar en todas las clases sociales el debido empleo de algunas letras, que generalmente ofrecen dudas, aun á personas de alguna ilustración: y siendo desde luego la letra *H* la que reúne esta circunstancia en mas grande escala que ninguna otra, hemos creído conducente dar principio con ella á este improbo trabajo.

Así pues, nuestro primer artículo contendrá un catálogo de todas las palabras castellanas que varíen de significado, segun que se escriban ó no, con esta letra, explicando además el origen y formación de algunas de ellas, las cuales podrán consultar los lectores en caso de duda. Advirtiéndole que no se incluirán entre las mismas las voces técnicas, científicas y con especialidad las de la Medicina é Historia natural, por que son de tan poco uso, que la mayor parte de los hombres, ni saben lo que significan, ni tal vez necesiten escribirlas en toda su vida.

Tampoco se incluirán las que estén ya anticuadas, ni otras, en fin, de que no nos servimos, sino rarísimas veces; en una palabra, solo anotaremos las voces más usuales y corrientes, y que deben saberlas escribir con exactitud todas las personas de cualquier sexo y condición que sean, que estimen en algo tanto su educación y amor propio, como su reputación social y literaria. Con lo cual prestaremos, sin duda, á nuestros carísimos lectores uno de los mas señalados é importantes servicios.

T. Periago.

Á LORCA.

Salve cien veces, madre cariñosa,
Que me educaste con afán prolijo;
Salve mil veces, patria venturosa,
Yo te saludo con amor de hijo;
Salve, Lorca inmortal, hada amorosa,
En quien está mi pensamiento fijo;
Tuyos mis sueños son, tuya mi vida,
Tuyo mi corazón, patria querida.

¿Y como no ha de amarte el alma mia,
Si eres hermosa cual radiante aurora,
Que al alborar su luz el nuevo día
Montes y valles y florestas dora?

¿Cómo no he de cantarte en mi poesía,
Si tu límpido cielo me enamora,
Y tus fuentes, tus brisas y tus flores
Manan, soplan y exalan mil amores?

Tú meciste la cuna de guerreros,
Cuyo nombre eternal canta la historia;
De tí aprendieron su valor, que fieros
A la lid los lanzó para tu gloria,
Que asombro fuera á todos los iberos,
Y jamás borrarán de su memoria.
Lo dudais? Ahí están para resguardo
Los nombres de Piñero y de Fajardo.

A tus hijos tambien pulsar se oyeron
Las sacras cuerdas del laud de Apolo:
Y vive Dios! tan acertados fueron
Que su fama voló de polo á polo;
Pero el lauro que á Lorca produjeron
Los inspirados vates, no fué solo;
Que además en la ciencia y en el arte
Tuvo mi patria enhiesto su estandarte.

Nada hablaré de tu ferace suelo,
De tus verdes y fértiles praderas,
De tu hermosa campiña, de tu cielo,
Que esmaltan ilusiones lisonjeras;
Ni basta de mi ardor todo el anhelo
A describir tus auras hechiceras,
Porque labio de angel es preciso
Para poder hablar del paraíso.

Qué diré de tus hijas? ¡Ay qué bellas
Son las hijas de Lorca! No hay contento
Que pudiera expresar lo que son ellas;
Ellas poseen la chispa del talento,
Sus ojos el fulgor de las estrellas,
Es de querubes su armonioso acento,
Y en su gracia, su encanto y galanura
Son el bello ideal de la hermosura.

¿Y que lorquino, pues, no se gloria
De ser hijo de patria tan dichosa?
¿Qué corazón no late de alegría
Al decir: Yo soy hijo de la hermosa,
De la bendita Lorca? ¡Ay patria mia!
Si nos asalta idea pavorosa
De negar que de tí somos nacidos,
Primero muertos que hijos fermentados.

Gloria á Lorca sea siempre nuestro lema:
Y á Lorca, que es la patria bendecida,
Hagámosle de amor una diadema
En que esté nuestra fé siempre esculpida.
Que el vate le consagre su poema!
Que todos le ofrezcamos nuestra vida!
Que no se extinga nunca su memoria!
Que á Lorca nuestros hijos canten GLORIA!

J. Gimeno.

RECONOCIMIENTO DE LAS MANCHAS DE SANGRE.

Si grande es el tributo que tienen que rendir las ciencias médicas á sus auxiliares, la Física y la Quí-

mica, no es menor el agradecimiento en que debe estarle la moral, hollada y escarnecida por la mano del crimen. Los tribunales á quienes está encomendada la administracion de justicia muchas veces interrogan á la ciencia y esta tiene que saber, tiene que decir con seguridad y exactitud, puesto que de su declaracion pende el fallo sobre la culpabilidad ó inocencia de un acusado, si las manchas que se someten á su examen son de sangre humana, y aun el tiempo que cuentan de existencia. Este gran problema hubiera sido muy difícil y aun casi imposible resolver sin el microscopio y los reactivos, medios de que generalmente nos valemos para llevar no solo la certeza á nuestro ánimo, sino tambien la luz á los tribunales de justicia.

Las observaciones microscópicas en su principio solo dieron por resultado determinar la forma y el volumen del glóbulo sanguíneo, estableciendo así una diferencia entre la sangre de los mamíferos y la de los demás animales, diferencia que, si bien es apreciable en el campo del microscopio, no es suficiente para dar una afirmativa tan absoluta como estos casos requieren; pues las observaciones de Hewson demuestran que el glóbulo sanguíneo es efectivamente circular en los animales jóvenes; pero que la edad hace cambiar la forma de este elemento constitutivo de la sangre, transformándole de circular en elíptico en los de mayor edad. Nuestro compatriota Orfila, el antiguo profesor de la escuela de Medicina de Paris expuso en el año 1823, en union del sabio micrografo Lebailli sus observaciones sobre este punto, no dando un gran valor al uso del microscopio; si unimos á esto las circunstancias que hacen variar la forma de los glóbulos cuando se encuentran manchando cualquier objeto, y la gran práctica que es necesaria para esta clase de ensayos, deduciremos facilmente que este instrumento solo tiene un valor real cuando se emplea unido á los reactivos, ó sea al exámen químico.

En época reciente M. Rousin, fundado en que entre los elementos que componen la sangre ninguno da una reaccion exclusivamente propia, desecha por completo los medios químicos, y recurre á la observacion microscópica, proponiendo el siguiente método.

Si el objeto manchado es una tela, se disuelve la mancha valiéndose de un líquido compuesto de tres partes de glicerina, una de ácido sulfúrico concentrado y agua, teniendo presente que su densidad ha de ser la de 1,028 á la temperatura de 15.º

Preparado el líquido que dejamos mencionado, se vierte una gota de él sobre una lámina de cristal en la que se haya colocado un trozo del tejido manchado, y una vez ya macerado se le separa, y examinado con el microscopio el contenido del cristal, podremos observar no solo la existencia de los glóbulos, si la mancha es de sangre, sino tambien su procedencia; y si es humana, el diámetro del glóbulo estará comprendido entre $\frac{1}{124}$ y $\frac{1}{128}$.

Este método, si bien no es todo lo exacto posible, es sin embargo por medio del que se ha conseguido vencer un obstáculo (como es la alteracion del glóbulo sanguíneo por la maceracion en agua destilada) que, sino hacia inútil por completo el empleo del microscopio, contribuía mucho á su poco uso.

Pero no siendo suficientes los ensayos micrográficos para solventar el problema planteado, tenemos

que recurrir al análisis químico, que consiste en separar por medio de la maceracion en agua destilada la hematosina de la fibrina; una vez separadas estas dos sustancias, se procede desde luego al análisis de ambas; el agua destilada que nos ha servido para la maceracion toma un color rosáceo, debido al principio colorante de la sangre que se encuentra en suspension; este líquido, tratado por el cloro se enverdece, y por medio de los ácidos sulfúrico ó nítrico da un precipitado blanco; caracteres que nos hacen distinguir si la coloracion es debida á la sangre ó á otras sustancias, como la cochinilla ó el palo del Brasil. Teichman adiciona al líquido rojizo obtenido con el agua destilada cloruro de sodio diluido y evapora á sequedad en el vacío; vierte despues ácido acético puro en el residuo, y entonces tiene lugar la formacion de cristales de color rojo mas ó menos subido, y que Teichman llama cristales de hemina.

Tales son los principales métodos que se emplean para resolver el presente tema, objeto de la Medicina-legal, y á cuyo perfeccionamiento irá caminando ésta á medida que progresen las ciencias Físico-químicas, esas ciencias de quien decía nuestro querido maestro el Dr. Iglesias «que si la humanidad fuera justa, no tendria laureles suficientes para coronar las sienes de los hijos de Newton y Soubeiran.»

J. Garcia y Garcia.

A MI MADRE.

Es mi primera flor
Y aunque no valga,
Recibela tu madre,
Pues es del alma.

Contaba yo diez abriles
Cuando mi madre una tarde,
Paseando en la pradera
De este modo empezó á hablarme:

Dolores, tú necesitas
Una amiga que te ame,
Y piensa que no tendrás
Ninguna como tu madre.

Yo te daré los consejos
Que á tu tierna edad le cuadren,
Y los que da la experiencia
Son los que deben tomarse.

Y si no, vas á probarla
En cualquiera cosa grande,
Que á tus inocentes ojos
Pueda facil desplegarse.

¿No has visto tú una avecilla
Piando-desconsolada
Porque á sus tiernos polluelos
En el valle le arrebatan;

Y á la ciudad trasladarse
Por su puro amor guiada,
Hasta la casa encontrar

Que á sus caros hijos guarda;

—
Y una jaula ve por fin
Que, sin duda, preparada
Tenian para que fuera
La madre desconsolada?

—
Sus hijos al verla pian
Y en su lenguaje la llaman;
Y ella les contesta triste
Con el pico y con el alma.

—
Sin reparar en peligros
se entra dentro de la jaula,
Y á costa de sus afanes
Consigue que todos salgan.

—
Cuando todos ya volaron,
Y ella solita quedaba,
Una mano vigorosa
Viene y con su vida acaba.

—
El ave muere contenta,
Porque nada ambicionaba,
Mas que salvarle la vida
A los hijos de su alma.

—
¿Ves el lastimero fin
Que con los padres acaba?
No me pongas tú, hija mia,
En situacion tan amarga,

—
Que lo mismo lloraria,
Y con mi vida acabara,
Si una amiga con engaño
Tu tierno amor me robara.

—
Yo, que niña comprendi
La verdad de sus palabras,
Y con eso fui formando
Mi corazon y mi alma.

—
Ya de jóven, no le oculto
Ni suspiros, ni miradas
Porque es mi madre, y mi amiga,
Y me quiere como ambas:

—
Si estoy alegre, se rie;
Si estoy triste, se amilana,
Porque ella ya ve en mis ojos
Mi alma entera retratada.

—
Y así vivo yo contenta,
Y sin ambicionar nada,
Porque creo es imposible
Que más felicidad haya.

—
Dolores Cueto y Valcarcel.

EL NUEVO SISTEMA LEGAL DE PESAS

Y MEDIDAS.

I.

Por Real Decreto de 24 de Marzo de este año se

manda: que desde 1.º de Julio del mismo, rija definitivamente el sistema métrico decimal y su nomenclatura científica, tanto en las dependencias del Estado y de la Administracion provincial y municipal en todos los ramos, como para los particulares establecimientos y corporaciones de la Península é islas adyacentes; en conformidad á la ley de 19 de Julio de 1849 y el reglamento para su ejecucion aprobado por Real Decreto de 26 de Mayo de 1868.

Debiendo tener lugar los efectos de esta disposicion en la época actual, creemos oportuno manifestar, siquiera sea á la ligera, los principales motivos que han presidido á la creacion del sistema métrico, y las ventajas que su planteamiento debe reportar á todos los individuos de la sociedad.

Desde remotos tiempos todos los pueblos han sentido siempre la necesidad de establecer ciertas unidades ó medidas convencionales que, sirviendo de tipos constantes de comparacion entre las diversas especies de longitud, superficie, volumen etc, facilitasen las transacciones del comercio y las variadas relaciones de la vida social.

Pero siendo la medida una cantidad arbitraria, cada país adoptó distintos modelos, y aun dentro de una misma nacionalidad se establecieron diferencias, como las que existen en casi todas las provincias de España.

Esta variedad de medidas tal vez proporcione comodidades particulares á cada localidad, por tener elegidos los tipos mas adecuados á sus costumbres y condiciones especiales; pero es innegable que no compensan ni por asomo la grande confusion y entorpecimiento que envuelve en las continuas operaciones del comercio internacional.

Ni el viajero, ni el negociante, ni el industrial ni todo aquél que se dedique á establecer sus comunicaciones con el extranjero pueden verificarlo, sin estudiar previamente su sistema de medidas, siendo todavia más sensible que un español se encuentre en el mismo caso dentro de su país.

Las complicadas cuestiones y trascendentales errores á que esto conduce, hacen sentir la imperiosa necesidad de un sistema fijo y universal de pesas y medidas.

Inspirados los franceses en esta necesidad, concibieron en el siglo XVIII, el proyecto de establecer un sistema tal, que por su fijeza, regularidad y excelentes ventajas, convidase á ser adoptado por las demás naciones. A este fin encomendó los trabajos científicos á una comision de entendidos geometras, que cumplieron satisfactoriamente su encargo, creando el sistema métrico decimal, el cual fué adoptado en Franeia inmediatamente.

No cabe exponer en los estrechos limites de un artículo las infinitas ventajas que presenta este sistema sobre todos los conocidos. Nos limitaremos á reseñar las principales.

Su base fundamental es el metro (unidad de longitud), deducida de la exacta medicion del globo terrestre. Es igual á la diez millonésima parte del arco de meridiano comprendido entre el polo Boreal y el Ecuador; y de esta circunstancia depende su fijeza, puesto que pudiéndose rectificar su longitud en cualquiera época por una nueva medicion, se encuentra siempre al abrigo de las revoluciones y del trascurso de los siglos.

Las unidades de superficie, volumen, capacidad, peso y aun las monetarias se relacionan íntimamente con la base, dando al sistema una armonía y uniformidad admirables.

Sacrificamos á la brevedad la exposicion de estas relaciones. Dichas unidades son respectivamente el metro cuadrado, metro cúbico, litro, gramo y la peseta, unidad monetaria de plata, (peso, 5 gramos).

Para facilitar los distintos usos á que las medidas son destinables, se las divide ó multiplica, creando otras menores ó mayores, segun la magnitud de las cantidades que se traten de medir; y estas divisiones ó multiplicaciones se verifican en virtud de una ley constante, la ley decimal.

El nuevo sistema adquiere, por sola esta circunstancia, sus dos cualidades mas preciosas: la universalidad y la sencillez. La primera, por estar basado en el sistema de numeración aritmética, cuya base es diez y que rige en todos los países civilizados; y la segunda, porque todos los cálculos á que sometamos las cantidades métricas quedan reducidos á una sencillísima aplicacion de la teoria de las fracciones decimales, evitando las operaciones pesadas que originan los quebrados ordinarios y los números complejos.

Estas y otras muchas razones que podríamos aducir en pró del sistema métrico decimal, le hacen preferible en todo á los sistemas complejos que se han venido usando.

Así lo han comprendido muchas naciones, que sucesivamente le han ido planteando, inclusa España, en donde se mandó introducir, por Real Orden de 15 de abril de 1848 y ley de 19 de Julio de 1849; haciéndose obligatorio su uso á todos los españoles, desde el presente año económico de 1871 á 1872, segun el Real Decreto que citamos anteriormente.

Por otra parte, á España le cabe mucha gloria en la creacion del sistema métrico.

Habiéndose determinado tomar la base en la misma naturaleza, la comision encargada de los trabajos se propuso medir el arco de meridiano comprendido entre Barcelona y Dunkerque, lo que verificó con el auxilio de nuestros sabios compatriotas, los Sres. Jorge Juan y Ulloa. Combinadas estas operaciones con otras análogas que ya se habian ejecutado en el Perú, se pudo deducir la longitud del cuarto del meridiano.

España es por lo tanto la nacion que despues de Francia debe tener mayor interés en la realizacion de esta utilísima reforma, pues á las razones de conveniencia general que llevamos indicadas, debe agregar el orgullo de haber contribuido poderosamente á su iniciativa, cuyo solo hecho constituye uno de los episodios más gloriosos para los anales de las ciencias exactas en España.

En efecto, los nombres de los Ss. Jorge Juan y Ulloa, figurando siempre al lado de los celeberrimos de Bouguer, Lacondamine, Delambre y Mechain, vivirán eternamente en el agradecimiento de las futuras generaciones.

A. Belda.

LUCHAS DEL ALMA.

Era noche de luna; mas lúgubre y tristísima:
La pena me acosaba, matábame el dolor;
La realidad del mundo el alma contristaba
Y el corazon latia con sin igual ardor.

La mente se acalora, la vista se deslumbra,
El pecho estallar quiere, vacila hasta la fè;
No encuentro en el camino que cruza el pensamiento
Ni un palmo de terreno donde posar mi pié.

Y corro arrebatado entre la densa niebla,
Y llevo, no sé donde, ni sé lo que senti;
Quedé desvanecido, y al volver de mi sueño
Bella y célica sombra ante mis ojos vi.

Eras tú, Virgen mia; desde tu hermoso cielo
Tus rayos de esperanza lanzabas sobre mí,
Del alma acongojada calmando el sufrimiento
Bendita tú mil veces!, por ti otra vez creí.

E. Perez Chuecos.

ACRÓSTICO CHARADA.

U—unque en solfeo un siglo
T—odo estuviera,
E—s fijo no entonára
N—unca primera.
E—s letra la segunda:
O—h! á tal letra
T—e tuve siempre grande
O—dio en la escuela.
R—evisando un escrito,
O—ue solfa sea,
U—na cuarta hallar puedes
I—una tercera.
N—ombre es el todo,
O—h lector, que llevaba
Cierto Rey godó.

J. R. G.

PROBLEMA.

Con 769.129 hombres se quiere componer un ejército en que se formen tantos batallones, como individuos tenga cada batallon.

¿Cuántos batallones se formarán?

(Las soluciones en el próximo número).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

2 rs. trimestre para los Ss. socios de Ateneo; y 3 rs. para los no socios, dentro y fuera de la localidad.

Imp. de la V. é hijos de Campoy.